



**Cardinal Joseph W. Tobin, C.Ss.R., Arzobispo de Newark**  
**Mensaje de video de Pascua 2020**

Este Domingo celebramos la gran festividad de la Pascua y comenzamos el tiempo de alegría.

Pero todavía, nuestra larga Cuaresma continúa. Aún estamos privados de tantas cosas de las que hemos llegado a depender, incluyendo la oportunidad de unirnos con nuestros hermanos y hermanas para la Misa de Pascua, grandes reuniones familiares, desfiles de Pascua y eventos deportivos y de entretenimiento que son tan populares en este momento del año.

Este año—más que ninguno en la memoria reciente—se nos recuerda que la resurrección del Señor no eliminó totalmente las consecuencias del pecado y la muerte. En cambio, la resurrección de nuestro Señor de entre los muertos ha transformado la vida tal como la conocemos—dándole un nuevo significado y un futuro lleno de esperanza. Aunque todavía estamos luchando contra una crisis mundial que amenaza nuestra salud y bienestar, que físicamente nos aleja unos de otros y efectivamente nos ha vuelto la vida al revés, ¡somos personas que podemos alegrarnos!

Esta Pascua nuestra alegría es real, pero tiene un aspecto de anticipación más que de realización inmediata. Cristo ha conquistado el pecado y la muerte, pero sus efectos permanecen. Guerras, hambre y plagas que todavía nos amenazan a pesar del hecho de que hemos sido redimidos—de una vez por todas—por el amor abnegado de nuestro Señor Jesucristo.

La Pascua celebra el gran misterio de que, mientras aún existen desastres naturales, pandemias y penurias de todo tipo, estos han sido transformados por la gracia de Dios y ya no pueden condenarnos a vidas de miseria y perdición. Nos regocijamos en el tiempo de Pascua—sean cuales sean nuestras circunstancias actuales—porque el Señor ha resucitado y permanece cerca de nosotros ahora y siempre.

Aún en estos tiempos difíciles, la alegría de la Pascua debe darnos la confianza que necesitamos para superar nuestras ansiedades y temores. En esencia, las cosas no son horribles porque Dios ha llegado a nosotros y nos ha amado.

No estamos condenados al desastre. Cristo murió por nosotros y nos liberó. No estamos solos. Aunque el "distanciamiento social" sigue vigente, seguimos siendo la asamblea del pueblo de Dios, la Iglesia, unidos en Cristo. No debemos tener miedo. Él siempre está con nosotros.

La alegría de la Pascua coincide con la llegada de la primavera y el surgimiento de nueva vida. Este año, más que en muchos otros, hemos sufrido durante un invierno doloroso, y estamos más que listos para un nuevo comienzo.

Cristo nuestro Redentor es la fuente de toda vida nueva. Que este tiempo de gracia nos traiga alegría duradera. ¡Que compartamos esta alegría generosamente con los demás durante esta Pascua y más allá!

Felices Pascuas! Happy Easter! Wesółych Świąt Wielkanocnych! Maligayang Pasko ng Pagkabuhay! Buona Pasqua! Bon Fet Pak! 행복한 부활절! Haengbokhan buhwaljeol!

